



Objetivo salvar la perdiz roja

Se han escrito ríos de tinta sobre los problemas que acucian a nuestra perdiz roja salvaje. Muchos de esos problemas son los que han llevado a esta especie a una alarmante disminución, a niveles dramáticos en grandes extensiones de nuestro solar patrio, casi podríamos decir de extinción local.

TEXTO: JUAN CARLOS GIL CUBILLO, NATURALISTA, ESCRITOR, FOTÓGRAFO Y PRODUCTOR AUDIOVISUAL DE PRODUCCIONES GLACIAR | FOTOS: AUTOR Y A. A. A.



En contrapartida, estamos hablando de una especie tan prolífica que es capaz de sacar adelante incluso más de doce pollitos por cada pareja reproductora. Esto indica una gran contrariedad que ha puesto en guardia a numerosos titulares de cotos y fincas de caza, a las respectivas Administraciones responsables de Fauna y Medio Ambiente, a las Federaciones de caza provinciales, regionales y la Nacional, y en general a los propios cazadores "de a pie", o mejor "de canana y escopeta en ristre", que se han sensibilizado frente a esta situación de poblaciones tan exiguas, que en muchos casos no tienen viabilidad cinegética.

Su escasez incluso significa un gran problema dentro de la pirámide trófica natural, donde esta gallinácea debiera representar el papel de presa base en grandes extensiones de hábitat propicio,

porque al ser tan prolífica la ha desarrollado de forma evolutiva precisamente para soportar una gran presión a cargo de los frecuentes depredadores, entre mamíferos carnívoros y aves rapaces, que depredan sobre ella (incluido el hombre).

Fruto de esa alarma generalizada se han puesto en marcha diversas medidas a lo largo de muchos años para intentar paliar esta situación, a veces con financiación y costes muy altos, para ayudar a esta especie a subsistir en el campo ante tantas adversidades a las que se enfrenta, pero la mayor parte de las veces los resultados han sido nulos o de escasa eficacia, hasta el punto de que ha aumentado el desánimo y la desilusión en los que han hecho considerables esfuerzos por recuperar sus poblaciones salvajes.

En términos cinegéticos coloquiales, el desánimo dentro del



sector de caza menor ha calado muy hondo, concretamente en cuanto a la caza de esta especie, la perdiz roja, y se ha ido propagando la expresión "colgar la escopeta", porque cada vez son más los que ya no le ven solución a este grave problema. Muchos cazadores empiezan a no estar dispuestos a mantener un coto donde cada temporada cuesta más ver una perdiz salvaje volando delante de la escopeta. También el precio de las fincas y de los arrendamientos de los cotos antes muy perdiceros

marcha, y que puede conseguir definitivamente recuperar las naturales densidades de perdiz roja salvaje autóctona, en las grandes extensiones propicias para que proliferara esta especie, como si todo lo anterior sólo hubiera sido un bache que ha durado unas décadas.

UN NUEVO PROYECTO

En efecto, ya está en marcha un proyecto ilusionante que puede salvar definitivamente a nuestra querida patirroja autóctona, para verla correr

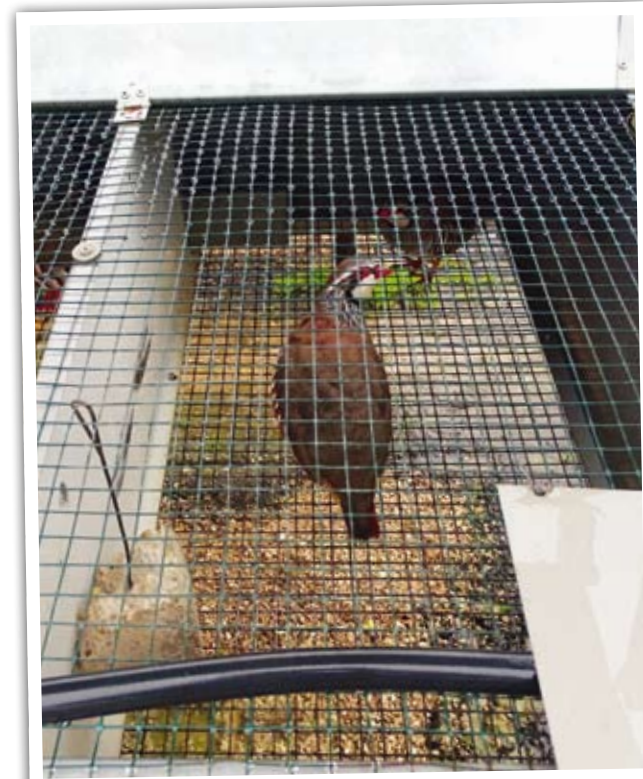
LA SITUACIÓN ES VERDADERAMENTE DRAMÁTICA, Y ASÍ SEGUIMOS, PERDIDOS, CASI SIN SABER HACIA DÓNDE IR, QUÉ HACER O CÓMO RESOLVERLO, PORQUE INTERÉS, SIN DUDA, HAY MUCHO

se han depreciado considerablemente, porque la densidad ha bajado hasta niveles poco o nada aprovechables.

Esta situación es verdaderamente dramática, y así seguimos, perdidos, casi sin saber hacia dónde ir, qué hacer o cómo resolverlo, porque interés, sin duda, hay mucho.

Pues bien, ahora hay un nuevo proyecto que ya está en

por nuestros campos con nutridas polladas durante la primavera en densidades considerables, de las que, con los cuidados preceptivos, muchas llegarán a volar delante de los cazadores perdiceros, que tanto ansían el retorno a las condiciones de épocas pasadas, cuando incluso durante el verano levantaban vuelo infinidad de estas aves con la pluma todavía a medio ▶



En estas páginas, recogemos varias fotografías del proceso de incubación y nacimiento de los pollos de perdiz.

WINCHESTER



winchesterint.com



SX4 Field 12M



SX4 Composite Black Shadow



SX4 Camo Mobuc

SX4

PVP sug: a partir de 809€

- > Placa de retroceso Inflex Technology.
- > Ergonomía mejorada.
- > Palanca de cerrojo y botón de desbloqueo más anchos.
- > Seguridad ambidiestro.
- > Sistema «Active Valve».
- > Cañones con tecnología «Back Bored».

La escopeta automática pensada para la velocidad.

aa Distribuidor exclusivo para España
aa AGUIRRE Y CIA, S.A.

desarrollar, medio emplumadas o con mitad en cañón, cosa ésta última que ya casi no ocurre desde hace muchos años. Hoy en día ver perdiz nueva cada temporada, pollos grandes con cierta abundancia como antes, empieza a ser ya una pura utopía, lo normal es ver pocas y siempre ejemplares adultos o viejos, que han perdurado de temporadas anteriores gracias a una gestión generalmente muy restrictiva de su caza.

Este nuevo proyecto, que iremos desgranando y describiendo con mucho detalle a lo largo de varios artículos aquí en **Federcaza**, prevé precisamente retornar a aquella situación de otrora, en la que se podían encontrar muchos pollos de perdiz medio emplumada en verano, que llegaban a la apertura de la temporada, ya en el otoño, como ejemplares semiadultos, con la fuerza, el vigor y el vuelo como misiles que les caracteriza.

LAS DIRECTRICES FUNDAMENTALES

Son muchos los secretos que **Patxi Garmendia** le ha arrancado a la naturaleza durante 45 años de experiencia, trabajando con perdices en todo tipo de territorios a lo largo y ancho de nuestra



piel de toro. Contando todas esas experiencias, tiene para no acabar y en este punto presenta otra prueba de su empeño altruista por recuperar la perdiz salvaje. En más de una ocasión le han llamado para realizar sueltas de perdices de sus granjas en terrenos donde él ha observado una potencialidad natural para incrementar la población perdicera autóctona, sin necesidad de realizar dichas sueltas de ejemplares procedentes de cautividad, y les ha ayudado a aumentar la densidad de forma natural, sin aportar ni una sola de sus granjas. El grado de agradecimiento de los titulares de las fincas y cotos ha sido enorme, la eficacia inigualable, y la incredulidad, por qué no decirlo, también, dado que no les ha vendido ni una sola perdiz y sin embargo hoy gozan de poblaciones de la patirroja salvaje envidiables, superiores en no pocos casos a dos o tres perdices por hectárea, lo que supone temporadas de caza extractiva con escopeta y perro de tanta satisfacción como encontrarse en el Edén de las perdices rojas. Estas son las directrices fundamentales del proyecto puesto en marcha.

1ª Contar con un terreno propicio (lo iremos desgranando con el debido detalle en los siguientes artículos), es decir, en una inmensa llanura cerealista, semiárida durante nueve meses tras la cosecha hasta el siguiente ciclo de crecimiento del cereal, sin

ningún refugio natural ni puntos de agua de ningún tipo –lindes, perdidos, fuentes, arroyos o bebederos artificiales-, es prácticamente imposible, por razones obvias, recuperar las densidades naturales por unidad de territorio. En esos casos será preciso hacer intervenciones en el terreno, llegando a acuerdos los arrendatarios con los agricultores y arrendadores del coto o finca. Es relativamente fácil y nada costoso dejar un metro de linde perdida con hierbajo y zarzas silvestres o matorrales raseos por mil metros de longitud -un kilómetro-, no representa más que una hectárea total, y como refugio tiene, sin embargo, un valor imprescindible. Con unas pocas hectáreas cambia radicalmente la fisonomía del paisaje y la situación ecológica de grandes extensiones de terreno, y el coste económico es muy bajo.

2ª Cuidar los puntos de agua, arroyos, meandros, fuentes naturales, o distri-

buir bebederos en las zonas donde falte al agua en los meses de sequía prolongada.

3ª En terrenos propicios (con refugios y puntos de agua naturales o artificiales) poner en marcha un sistema de saneamiento parasitario de la población silvestre. El equipo veterinario de **Perdices Altube** ha constatado que las altas

MUCHOS CAZADORES EMPIEZAN A NO ESTAR DISPUESTOS A MANTENER UN COTO DONDE CADA TEMPORADA CUESTA MÁS VER UNA PERDIZ SALVAJE VOLANDO DELANTE DE LA ESCOPETA

mortandades de los pollitos de las reproductoras salvajes se debe en la mayor parte de los casos a encontrarse afectados por parásitos internos y otras enfermedades bacterianas –y no tanto a los otros factores que con frecuencia se achacan como culpables, depredadores, nublados y fuertes tormentas primaverales, maquinaria agríco-

la, herbicidas y biocidas, etc.-. Empiezan las parejas con nidadas de diez o doce huevos y una vez que nacen, a los pocos días de verlos siguiendo a su madre, comienzan a disminuir de forma paulatina y alarmante. Lo que era una docena se convierte en unos días en ocho, después en cinco o seis, para terminar en dos o tres, cuando no desaparece la pollada completa (el sistema de

desparasitación está completamente desarrollado, es sencillo y de total eficacia. Será explicado detenidamente como una parte fundamental de este proyecto.

4ª Cuando el nivel de perdiz salvaje es muy exiguo o demasiado escaso, será preciso realizar alguna suelta de perdices preparadas para

subsistir en estado de total libertad, aptas para reproducirse en estado salvaje y de incrementar la población en pocos años (el grupo **Perdices Altube** las tiene y con demostrada eficacia para afrontar las adversidades de la naturaleza más salvaje si cuentan con la mínima preparación del terreno en cuanto a refugios y puntos de agua naturales o artificiales).

5ª Dentro de esta última directriz, está en marcha una experiencia única que comienza ahora a mediados de mayo y cuyos resultados preliminares se obtendrán al inicio de la próxima temporada de caza, en octubre, y que serán como una primicia compartidos en estas páginas de **Federcaza**, con el debido detalle, entre tanto los lectores tendrán cumplida información de todo el proceso, así como de todos los pormenores de la reproducción de perdices en cautividad, aptas para potenciar las poblaciones naturales (ver siguiente artículo en el mes de junio). ■

EL HÁNDICAP O LA DIFICULTAD AÑADIDA DEL ARTÍFICE Y DIRECTOR DEL PROYECTO

Un gran empresario de éxito, que hoy en día tiene a su cargo o dirige el grupo **Altube Garmendia**, compuesto por nueve empresas distribuidas por todo nuestro territorio nacional, es el autor y director del proyecto que tiene como objetivo: “Salvar a la perdiz roja”. Nacido en Bergara, Guipúzcoa, **Patxi Garmendia** lleva nada menos que 45 años produciendo perdiz roja en cautividad para aprovechamientos cinegéticos, sobre todo intensivos, tanto dentro del territorio español, como para otros países; entre ellos, Francia, Italia, Alemania, Inglaterra..., con un reconocido prestigio en cuanto a calidad y efectividad de sus producciones que cada año agota completamente todas sus existencias o reproducción, y sus clientes ya no quieren ninguna otra perdiz que no sea la que llevan el marchamo de calidad de las criadas por Grupo **Altube**, con las que el éxito está siempre garantizado. **Patxi Garmendia** es demasiado conocido dentro de todo el sector cinegético como para pretender presentarle y extendernos ahora en su larga trayectoria de éxitos y galardones obtenidos dentro del mundo de la perdiz roja, pero esto mismo supone, sin embargo, un verdadero hándicap o dificultad añadida para este proyecto de recuperar la perdiz salvaje, por la simple razón de que siempre se le identifica con la cría en cautividad de las denominadas vulgarmente “perdiz de bote”, es decir, de las que se reproducen en granjas de forma masiva para ser soltadas con fines casi “de tirada al blanco”; en definitiva, se le identifica por asociación de ideas con la producción de perdiz roja para ser soltada y abatida de forma más o menos sucesiva o inmediata. Y, precisamente, éste es el primer falso criterio que debemos desterrar, pues como veremos más adelante y a lo largo de varios

artículos como indicamos, sus conocimientos sobre perdiz roja, también de la salvaje, adquiridos casi desde que empezó con diecisiete años y ahora ya supera la edad de seis décadas, le capacitan para poner encima de la mesa hoy en día una verdadera y definitiva solución para salvar esta especie y hacerla proliferar con abundancia en estado completamente salvaje, sin distinción alguna con cualquier otro espécimen cogido en el campo en la más pura libertad. De hecho, a decir verdad, sus indagaciones camperas y sus investigaciones de laboratorio y centros de reproducción -todo su saber y sus conocimientos adquiridos durante 45 años-, los entrega en este caso de una forma totalmente altruista, con el noble propósito de salvar la perdiz roja salvaje a toda costa, por el



extraordinario aprecio que ha desarrollado por esta especie que le ha llevado a su éxito vital como persona y como empresario. Una prueba para empezar a erradicar el falso mito del criador de perdices en granja intentando salvar a las salvajes es que en cierta medida estaría tirando piedras a su propio tejado, ya que la escasez de esta especie en el campo es lo que incrementa la demanda de sus producciones en cautividad para ser soltadas. Y sin embargo, le resta totalmente importancia a la incidencia de la recuperación de las salvajes en las mayores extensiones posibles, porque sigue y seguirá teniendo toda su producción anual vendida a nivel español y extranjero para los cotos de caza intensivos, de sueltas en fincas para tiradas de perdiz y para sueltas de refuerzos de temporada en muchos terrenos cinegéticos de prestigio, que valoran la calidad y pureza de sus perdices criadas en cautividad, las cuales tienen un valor cinegético y ecológico casi idéntico a las más salvajes que podamos imaginar, cuya única diferencia es la experiencia en meses de campo subsistiendo frente a todos los depredadores y adversidades propias de la libertad, que las criadas en cautividad –sin ninguna diferencia genética, pues les incorpora cada año, en porcentajes muy elevados al plantel de las parejas reproductoras, genética salvaje procedentes de puestas o huevos naturales del campo (lo explicaremos de forma más detallada por tratarse de un aspecto científico muy importante)-, y esto último sólo implica un periodo de adaptación aproximado de tres meses viviendo en libertad absoluta, experimentando con todos los enemigos a los que se enfrenta en el campo desde que las cautivas son soltadas (y aquí precisamente reside otra de las claves fundamentales).